

TRÁFICO PÁGINA 15
Las Zonas de Bajas Emisiones en Murcia se hará esperar casi un año



HELENA MALENO Investigadora y periodista
«Vivimos en una guerra fronteriza donde las víctimas siempre son las mismas» PÁGINAS 12 Y 13



JUEVES, 13 DE FEBRERO DE 2025 | DIRECTOR JOSÉ ALBERTO PARDO LIDÓN | NÚMERO 13.245 AÑO XXXVII | 1,70 EUROS | PRENSA IBÉRICA

La Opinión DE MURCIA

www.laopiniondemurcia.es | Este diario utiliza papel reciclado en un 80,5%

Los mayores se enredan

Cruz Roja combate la soledad con talleres en los que enseña a utilizar asistentes de voz para mejorar la autonomía y el bienestar en el hogar de las personas de la tercera edad PÁGINA 13



Juan Carlos Caval

La consejera de Política Social, Conchita Ruiz, visitó ayer uno de los talleres.

Vox pone más condiciones para apoyar los presupuestos

Tras las líneas rojas sobre inmigración y la exigencia de que el PP rompa el pacto con los socialistas en Europa, la formación de Abascal pide ahora a Miras acabar con las ayudas a sindicatos y patronal

PÁGINAS 10 Y 11

UCRANIA

Trump llama a Putin y Zelenski para poner fin a la guerra

Acuerda con el líder ruso iniciar negociaciones

PÁGINA 25

Juan de Dios
CLIMATIZACION

GRUPO **SCI**
www.sci.com

INSTALADOR MASTER **DAIKIN**

902 40 50 10

www.juandediosclimatizacion.com

BALONCESTO

El UCAM sigue su reconstrucción con Kostas Antetokounmpo

El pivot llega para sustituir a Todorovic, que se irá del equipo

PÁGINA 30



La Vuelta a Murcia, el sábado entre Jumilla y la capital con 20 equipos

PÁGINA 31

Juan Carlos Caval

HELENA MALENO

Fundadora y directora de Caminando Fronteras

Criada en el seno de una familia jornalera de El Ejido, esta «tangerina de adopción» ayuda con su oenegé a los migrantes que tratan de llegar a Europa

«Vivimos en una guerra fronteriza donde las víctimas siempre son las mismas»



PEDRO J. NAVARRO

Helena Maleno Garzón (El Ejido, 1970) es defensora de derechos humanos, periodista, escritora e investigadora hispano-marroquí. Especialista en migraciones y trata de seres humanos, es fundadora y directora del colectivo Caminando Fronteras. Este viernes interviene en el ciclo *Líneas Rojas* (20.00 horas, Centro Municipal García Alix de Murcia), organizado por la HOAC y las comunidades cristianas de base, para hablar de *Vida en la necrofrontera: resistencias de vida frente a políticas de muerte*.

— ¿Por qué hay que hablar de la muerte en las fronteras? ¿Somos conscientes de lo que está pasando?

— Vivimos un momento en el cual es imperativo explicar lo que está sucediendo en las fronteras, cómo se han instaurado sistemas que causan la muerte de personas migrantes simplemente por intentar cruzar. Es necesario exponer los intereses que hay detrás de estos sistemas, que no son más que un lucrativo negocio. Este abarca la militarización de terceros países como Libia, donde recientemente se han descubierto fosas comunes de migrantes asesinados, así como los sistemas de control fronterizo en México y la financiación en el Sahel, o la presencia de fronteras en países como Mauritania y Senegal. Las empresas de venta de armamento han encontrado en el control de la seguridad una nueva fuente de ingresos, y esto está causando muertes. Esta situación es tolerada debi-

do a un proceso de deshumanización.

— Pero ¿no cree que somos un poco ajenos a esa realidad de muerte, que permanecemos insensibles?

— Pues mira, me sorprende mucho porque en Murcia sois tierra de frontera, donde habéis recibido muchas familias que se acercan a las comisarías a denunciar las desapariciones de sus seres queridos. Recientemente, participamos en Ginebra en el Congreso Mundial de Desapariciones Forzadas, en el cual abordamos la problemática de las desapariciones en el contexto migratorio, un tema que preocupa a Naciones Unidas. En la Región de Murcia han llegado numerosos cuerpos y cadáveres que necesitan ser identificados. Creo que no debéis vivir ajenos a esta realidad tan latente en vuestra tierra. También hay muchas personas migrantes que, aunque no mueren, se ven atrapadas en sistemas de explotación presentes en vuestra Comunidad. Seguimos hablando de desapariciones forzadas, de fosas comunes en el Estado español. Esto es una vergüenza para cualquier país democrático. Por ello, en Murcia hablaré sobre la construcción de nuestro territorio de frontera, sobre quiénes son esas familias y personas víctimas, que están más cerca de lo que pensáis. Es fundamental compartir momentos para recordar, mantener viva la memoria, reflexionar y rezar por ellas.

— Cuando hablamos de personas migrantes lo hacemos de realidades muy distintas, pero en este escenario que comenta ¿lo haríamos



Maleno con un grupo de migrantes subsaharianos en Tánger.

Las cifras

10.4578 muertes en 2024, 30 al día

El informe *Derecho a la Vida 2024*, que realiza Caminando Fronteras, la oenegé que coordina Helena Maleno, recoge que el año pasado, las víctimas en la frontera occidental euroafricana, alcanzando 10.457 personas, un aumento de más del 58% respecto al año anterior. Si el promedio diario de 2023 era de 18 víctimas, en 2024 la

media sube a 30 personas al día. La ruta atlántica hacia las islas Canarias es la más letal, con un 71% de tragedias originadas en Mauritania. A pesar del crecimiento de víctimas, España y Europa siguen con políticas centradas en el control migratorio, deshumanizando y criminalizando a las personas migrantes. ■

de vidas desechables, de nuda vida, ese concepto de una existencia reducida a lo biológico?

— Efectivamente, son vidas desechables y deshumanizadas. No es casualidad que la tecnología más avanzada en control fronterizo y la militarización, que provoca tantas muertes, provenga del Estado

de Israel y se aplique en el genocidio contra el pueblo palestino. La misma tecnología se utiliza en nuestras fronteras. Por ello, estas vidas desechables y deshumanizadas no tienen valor salvo para ser explotadas y generar sufrimiento, sin producir beneficio alguno. Me pregunto, ¿es esta una situación

L.O.

La activista ofrecerá mañana en el Centro Municipal García Alix de Murcia una ponencia sobre derechos humanos y control de fronteras.

admisible en estados democráticos? ¿Ha normalizado la sociedad esta realidad? ¿O acaso los propios estados no cuentan con mecanismos para enfrentarse a este sistema de impunidad, ante estas vidas desechables para las que no existe ni justicia ni reparación?

— Vamos un poco a un plano más personal. ¿Quién es Helena Maleno, al margen de su currículum oficial?

— Pues mire, soy una almeriense de El Ejido, muy orgullosa de mis raíces y de mi familia jornalera. Soy una persona luchadora y comprometida con el territorio en el que vivo. Asimismo, soy tangerina de adopción y también comprometida con la realidad de esa región. Tanto El Ejido como Tánger son territorios de frontera, y estoy profundamente comprometida con la realidad que representan. Soy muy hormigueta y con un compromiso social muy arraigado. Además, el papel de madre es lo que más me enorgullece. He aprendido mucho de mis ancestros, de las luchas de mi abuela y de mi madre, pero también de mi hijo y de mi hija.

L.O.

— ¿De dónde viene tu preocupación por el mundo de la frontera y, sobre todo, de monitorear precisamente una realidad tan dura como la de la vida de estas personas migrantes?

— Bueno, evidentemente, cuando mi familia llegó a El Ejido, éramos una familia jornalera. Mi madre trabajaba en la alhóndiga, en las cooperativas, donde muchas mujeres eran explotadas en los invernaderos. De repente, toda esa gente empobrecida un día se encuentra con que hay otros que vienen, las personas migrantes y entonces cambia el mundo de los invernaderos... Yo no entendía cómo se podía pasar a la explotación del otro, de la otra. Esto me afectó muchísimo porque habíamos olvidado en El Ejido en poco tiempo lo que era el sufrimiento del campo, porque había otros que iban a sufrir en su lugar. A partir de ahí comencé a investigar más sobre la externalización de fronteras a Marruecos, sobre qué estaba pasando también al otro lado. Mi vocación de investigadora me ha llevado a realizar muchos informes a nivel nacional e internacional sobre derechos humanos. Por ello, creamos un pequeño colectivo con las comunidades migrantes llamado Caminando Fronteras que estaban en movimiento, entendiéndolo que en los campos de tránsito migratorio, aunque se hablen de organizaciones y demás, también hay una organización y una solidaridad y una vida. Buscando esa vida y cómo esas vidas se protegen y se autoorganizan, comenzamos a acompañarlas, a veces al hospital, a dar a luz, a conseguir un certificado de nacimiento.

— **¿Cuándo comenzaron su labor en el rescate de personas migrantes?**

— En el año 2007 recibimos la primera llamada de una persona que se estaba hundiendo en el mar. Nosotras no sabíamos qué teníamos que hacer. Llamamos a Salvamento Marítimo. Recuerdo que aquella noche pensamos, por favor, que no llamen nunca más.

— **¿Dónde estaba entonces para responder a esa llamada?**

— En Tánger, y las personas estaban cruzando hacia Almería. Yo tuve que llamar a Salvamento Marítimo de allí.



La tecnología más avanzada en control fronterizo es israelí y se usa en el genocidio contra los palestinos

— **Imagino que sorprendería esa llamada, porque era una organización muy pequeña...**

— Claro, nosotros no sabíamos ni a dónde llamar, buscamos en Internet qué se hacía en esos casos y entonces dijimos que no pase nunca más. Fíjate que hoy [martes] nos hemos pasado toda la noche en turnos, porque nuestro teléfono de alerta se ha convertido en un recurso para las comunidades migrantes en la protección de la vida. Esta noche ha habido un montón de lanchas neumáticas hacia Lanzarote, un montón de cayucos hacia El Hierro y Gran Canaria.

— **¿Qué tal es vuestra relación con las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado?**

— Bueno, es una relación complicada. El Centro de Coordinación Regional de Canarias, que depende de la Guardia Civil, es quien recibe las alertas. Es cierto que la relación es bastante buena y colaborativa. El intercambio de información permite saber si todavía hay gente en el mar, entre otras cosas, y facilitar la coordinación con Salvamento Marítimo, cuya relación ha empeorado considerablemente desde 2018, cuando se realizaron cambios promovidos por José Luis Ábalos. En aquel momento, se despidieron a personas que defendían el derecho a la vida. Desde entonces hemos sufrido criminalización y persecución por parte de las autoridades. La situación actual nos lleva a enfrentarnos a insultos, persecuciones y acosos, al igual que otras organizaciones sociales que trabajan en la

frontera.

— **¿Consideras que es posible alcanzar acuerdos ahora mismo entre el Gobierno central, las comunidades autónomas y el Gobierno de Canarias?**

— Nosotras siempre hemos sostenido que debe existir una solidaridad entre todos los territorios respecto a la llegada de personas migrantes, especialmente en la ruta atlántica, donde el número de niños, niñas y adolescentes ha aumentado considerablemente. Este fenómeno se debe, en gran medida, al cambio climático, que expulsa a estas personas de sus tierras de origen. Resulta esencial brindar una protección integral a estos menores, respetando plenamente sus derechos. Si las comunidades autónomas no cuentan con la capacidad para acoger a estos menores, debe existir una solidaridad interterritorial. Desafortunadamente, lo que ha acontecido este año ha sido deplorable.

— **¿A qué te refieres exactamente?**

— Los menores no acompañados han sido deshumanizados y utilizados como moneda de cambio político y económico entre distintas administraciones públicas, lo cual constituye una clara violación de los derechos de la infancia. Este tipo de prácticas atenta contra las instituciones democráticas y socava el sistema de protección de menores. Es imprescindible, por tanto, contar con un sistema de protección de infancia fuerte y no racista. La destrucción de este sistema para una parte de la infancia puede llevar a la destrucción de todo el sistema de protección. Este año ha sido especialmente vergonzoso debido al mercadeo de menores entre el Gobierno central y las comunidades autónomas.

— **¿Considera que existe alguna estrategia que podamos seguir o tener en cuenta frente a los escenarios globales actuales, como el ascenso de gobiernos de extrema derecha en América, Europa o la influencia de sus postulados en otros gobiernos?**

— La receta es comunidad, barrio y compromiso. No olvidemos la importancia de la educación y la cultura en tiempos en que la extrema derecha ha llegado al poder en distintas comunidades autónomas y los ayuntamientos. Tenemos la posibilidad de influir en las generaciones futuras a través de la educación, sembrando una base sólida a largo plazo. En nuestras comunidades y barrios se evidencia la necesidad de vivienda. Vecinos y vecinas que se enfrentan a desahucios y expulsiones, y quienes residen en asentamientos y trabajan en invernaderos forman parte de esta realidad. Es fundamental construir desde lo pequeño. ■